



Domingo 23 Durante el Año Ciclo B

“COMUNICADOS EN COMUNIDAD”

INTRODUCCIÓN

Jesús, hoy, quiere abrir nuestros oídos para que escuchemos su Palabra y con nuestra voz proclamemos las maravillas del Señor.

Además, hoy damos gracias por todo los consagrados y consagradas en su día.
Nos ponemos de pie y cantamos

SALUDO INICIAL

ACTO PENITENCIAL

Luego de cada monición se puede cantar: “Hoy te pedimos perdón” o “Papá del cielo”:
www.vicarianiños.org.ar

+ (Un joven) Jesús porque a veces no sabemos escucharte. *Te cantamos... o bien Señor, ten piedad.*

+ (Un animador) Jesús porque a veces no hablamos con Vos. *Te cantamos... o bien Cristo, ten piedad.*

+ (Un papá) Jesús porque a veces no sabes ayudar al que lo necesita. *Te cantamos... o bien Señor, ten piedad.*

GLORIA

ORACIÓN COLECTA

MONICIÓN PARA LAS LECTURAS

Podemos tomar asiento.

Las lecturas de hoy nos hablan de la alegría, la libertad y la esperanza que nos produce el encuentro con Dios. Escuchemos con atención.

LECTURAS

Lectura de la Carta del Apóstol Santiago 2, 1-5.
Sal 145, 7-10. R: “Alaba al Señor, alma mía”.

EVANGELIO

Mc. 7, 31-37

Queremos recibir el mensaje de Jesús y con su ayuda proclamarlo.
Nos ponemos de pie y cantamos el Aleluia.

HOMILIA

CREDO

ORACIÓN DE LOS FIELES

A cada intención respondemos: **“ESCÚCHANOS JESÚS”**.

1. Por la Iglesia, para anuncie siempre el Evangelio con alegría a todo el mundo.
Oremos

2. Por nuestro país, para que siempre tengamos los oídos y el corazón abierto a las necesidades de nuestros hermanos. *Oremos*

3. Por los consagrados y consagradas, en su día, para que a través de su ejemplo de servicio y oración nos enseñen a conocer más a Dios. *Oremos*

4. Por todos nosotros, para que tengamos siempre los oídos a la luz de tu verdad.
Oremos

PRESENTACIÓN DE LAS OFRENDAS

Llevemos nuestras alegrías y tristezas, junto con el pan y el vino, para que Dios transforme nuestras vidas.

Agradecemos la colaboración generosa de cada uno de ustedes.
Cantamos.

CANTO DEL SANTO

CONSAGRACIÓN

CANTO DEL CORDERO

COMUNIÓN

Recibir a Jesús es compartir su vida. Amar a los que Él ama, es vivir y anunciar su mensaje.

Nos acercamos a recibirlo cantando.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

AL FINALIZAR LA MISA

Volvamos a nuestra casa anunciando lo que hemos visto y oído, el Amor de Dios.
Nos despedimos cantando.

APORTES PARA LA CELEBRACIÓN

“Comunicados en comunidad”

RECURSO CATEQUÍSTICO

EVANGELIO: Mc. 7, 31-37

- Imagen de un tamaño que los chicos puedan verla.



SUGERENCIAS PARA LA PREDICACIÓN

+ El Evangelio de hoy nos relata uno de los milagros de Jesús, la curación de un sordomudo.

+ Jesús está siempre en salida, recorriendo las regiones y en comunicación con las personas de los diferentes lugares. Su misión, comunicar la Buena Noticia.

+ En este lugar, la gente pide que le imponga las manos a un hombre que no podía escuchar ni hablar. Sus posibilidades de comunicarse eran mínimas. ¿Y qué pasa cuando no nos podemos comunicar con los demás? Nos vamos aislando, encerrando en nosotros mismos y eso nos genera sufrimiento.

+ También podemos escuchar y hablar con normalidad y, sin embargo, tener un corazón sordomudo. (*Mostramos la imagen del recurso.*) ¿Se sienten identificados o conocen a alguien que puede ser el chico de la imagen? (*Escuchar las respuestas de los chicos.*)

+ Hoy tenemos muchas cosas que nos distraen, nos hacen pasar un buen rato pero que si las usamos en exceso nos vuelven sordomudos del corazón. Y la consecuencia más triste es que le damos permiso a la indiferencia para que se meta en nosotros.

+ Estamos ensimismados en lo que oímos y vemos que vamos perdiendo la capacidad de la escucha y la palabra atenta para con los demás y para con Jesús.

+ Si permanecemos indiferentes también nos aislamos de los otros y no podemos formar comunidad.

+ Jesús nos dice que es escuchando lo que les pasa a las personas, escuchar sus cosas buenas y las cosas malas que les pasa en la vida como vamos construyendo comunidad.

+ Y también debemos ser valientes para hablar y decir las cosas que debemos decir. No debemos quedarnos en silencio por miedo o comodidad o para evitarnos problemas.

+ Si dejamos que Jesús “abra” los oídos del corazón vamos a poder escucharlo a Él diciéndonos: Te amo muchísimo, quiero que seas feliz, deseo que estemos siempre juntos y seamos amigos.

+ Estamos llamados a abrir los oídos y los corazones de aquellos que están cerrados al mensaje del Evangelio, utilizando nuestras palabras y acciones para transmitir amor, esperanza y compasión.

+ Nos dice el Papa Francisco: “... en el Bautismo, están precisamente aquel gesto y aquella palabra de Jesús: «¡*Effatá!* – ¡*Ábrete!*!». Y el milagro se cumplió: hemos sido curados de la sordera del egoísmo y del mutismo de la cerrazón y del pecado y hemos sido incorporados en la gran familia de la Iglesia; podemos escuchar a Dios que nos habla y comunicar su Palabra a cuantos no la han escuchado nunca o a quien la ha olvidado y sepultado bajo las espinas de las preocupaciones y de los engaños del mundo.”

ORACIÓN COLECTA

Papá Bueno del cielo,
que tienes palabras de vida eterna,
abre con ternura nuestros oídos
para que lleguen a nuestro corazón
*Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo,
que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo,
y es Dios, por los siglos de los siglos.*

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Señor, aquí están el pan y el vino
que te ofrecemos,
también nuestros oídos
para escucharte siempre
y nuestros labios para poder alabarte.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Gracias Padre Bueno,
porque abres nuestros oídos y nuestros labios
para que tu palabra nos llegue al corazón
y la podamos anunciar,
con alegría y entusiasmo,
a nuestros hermanos.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

PRIMERA LECTURA

¿Acaso Dios no ha elegido a los pobres para hacerlos herederos del Reino?

Lectura de la carta del apóstol Santiago 2, 1-7

Hermanos, ustedes que creen en nuestro Señor Jesucristo glorificado, no hagan acepción de personas.

Supongamos que cuando están reunidos, entra un hombre con un anillo de oro y vestido elegantemente, y al mismo tiempo, entra otro pobremente vestido. Si ustedes se fijan en el que está muy bien vestido y le dicen: «Siéntate aquí, en el lugar de honor», y al pobre le dicen: «Quédate allí, de pie», o bien: «Siéntate a mis pies», ¿no están haciendo acaso distinciones entre ustedes y actuando como jueces malintencionados?

Escuchen, hermanos muy queridos: ¿Acaso Dios no ha elegido a los pobres de este mundo para enriquecerlos en la fe y hacerlos herederos del Reino que ha prometido a los que lo aman?

Y sin embargo, ¡ustedes desprecian al pobre! ¿No son acaso los ricos los que los oprimen a ustedes y los hacen comparecer ante los tribunales? ¿No son ellos los que blasfeman contra el Nombre tan hermoso que ha sido pronunciado sobre ustedes?

Palabra de Dios.

SALMO Sal 145, 7-10 (R.: 1)

R. *¡Alaba al Señor, alma mía!*

O bien:

Aleluia.

El Señor hace justicia a los oprimidos y da pan a los hambrientos.
El Señor libera a los cautivos. **R.**

Abre los ojos de los ciegos
y endereza a los que están encorvados.
El Señor ama a los justos
el Señor protege a los extranjeros. **R.**

ALELUIA Cf. Mt 4, 23

Aleluia.

Jesús proclamaba la Buena Noticia del Reino,
y sanaba todas las dolencias de la gente.

Aleluia.

EVANGELIO

Hace oír a los sordos y hablar a los mudos.

+ Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Marcos 7, 31-37

Cuando Jesús volvía de la región de Tiro, pasó por Sidón y fue hacia el mar de Galilea, atravesando el territorio de la Decápolis.

Entonces le presentaron a un sordomudo y le pidieron que le impusiera las manos. Jesús lo separó de la multitud y, llevándolo aparte, le puso los dedos en las orejas y con su saliva le tocó la lengua. Después, levantando los ojos al cielo, suspiró y le dijo: «Efatá», que significa: «Abrete». Y en seguida se abrieron sus oídos, se le soltó la lengua y comenzó a hablar normalmente.

Jesús les mandó insistentemente que no dijeran nada a nadie, pero cuanto más insistía, ellos más lo proclamaban y, en el colmo de la admiración, decían: «Todo lo ha hecho bien: hace oír a los sordos y hablar a los mudos».

Palabra del Señor.